



10N, elecciones made in Spain

Por: [Víctor Arrogante](#)

Globalización, 21 de octubre 2019

[Rebelión](#) 21 octubre, 2019

Región: [Europa](#)

Tema: [Política](#)

*Nos han convocado a elecciones generales para el próximo 10 de noviembre, cuya precampaña está siendo bronca y no lo será menos la campaña, con **España** en el punto de mira con fondo en **Catalunya**. El Gobierno confía en que la gestión que haga sobre la crisis catalana, será determinante para los resultados. De otra parte, la pugna electoral entre el PP y Cs, elimina, de momento, cualquier colaboración con Pedro Sánchez.*

En España, el poder solo respeta la ley cuando se aplica a la clase menos favorecida, y solo respeta la institucionalidad cuando la gente vota a las opciones del poder; por eso se repiten las elecciones. Para el poder, la ciudadanía votó mal el 28 de Abril. En cuatro años hemos celebrado elecciones generales en diciembre de 2015, junio de 2016, abril de 2019 y ahora, la cuarta vez, siete meses después. Esta situación pone al Sistema al borde de convertirse en fallido. El régimen político vigente, oligarquía de partidos, cumple pocos requisitos para que sea considerado un sistema plenamente democrático. Para cumplir con los requisitos mínimos, es necesario abrir un proceso constituyente por una nueva Constitución, que sustituya a la actual por su procedencia histórica y por la monarquía franquista que representa.

El presidente del Gobierno en funciones, con un discurso en clave preelectoral, [culpó a PP, Cs y Unidas Podemos](#) del estancamiento y bloqueo. Sánchez, sin asumir ningún tipo de responsabilidad, carga duramente contra UP acusándoles de no haber posibilitado un gobierno progresista, mientras que Iglesias ha calificado de «error histórico» rechazar el gobierno en coalición con su partido y asumir la repetición de comicios.

Gobierno y partidos convierten los disturbios en Catalunya, tras la sentencia del procès, en munición electoral. [Entre las luces cortas y la mirada larga, el Gobierno eligió las primeras](#); Catalunya como tentación estratégica, para que el electorado corone a Pedro Sánchez adalid de la estabilidad en medio de las reivindicaciones soberanistas. De los partidos autodenominados constitucionalistas españolistas, cuatro han elegido España, como lema para sus mensajes. El partido del presidente del Gobierno en funciones, elige «Ahora, España», slogan que suena más a 1492 que a la España actual, pretendiendo disputar el voto a la derecha, pese a que los sondeos publicados muestran una tendencia de estancamiento a la baja.

Por el contrario, los populares de Casado, con un tono de voz moderado, pero con mensajes incendiarios, exigiendo mano dura en Catalunya, están en posición de alza, en votos y escaños, lo que demuestra que en la competición de españolismo y anti independentismo gana la derecha, ahora con su lema «¿Izquierda o Derecha? España; [por todo lo que nos une](#)», que suena a lo más rancio del nationalsindicalismo.

Ciudadanos, según las últimas encuestas, se hunde con un Albert Rivera al borde un ataque de nervios, una Arrimadas difuminada y una Lorena que tiene el libro de los insultos de

cabecera. La formación naranja perdería treinta escaños y quedaría en quinto lugar. El lema españolista de Cs es: «España en Marcha», que suena a la interjección que emplea el ejército –¡ar! –, como orden de cumplimiento inmediato. [La pérdida del número de votantes sería histórico](#), por su continuo cambio de orientación, táctica y estrategia, con una durísima oposición a Pedro Sánchez, al que acusa de formar una banda con los independentistas para traicionar a España.

Del partido de Abascal y Smiht, poco quiero ni hablar, por su discurso de enfrentamiento y guerra civil. Su slogan españolista «España siempre» suena al más rancio franquismo, [pidiendo al Gobierno en funciones que declare el estado de alarma, excepción y sitio en Catalunya](#). Las encuestas prevén un nuevo reforzamiento de la ultraderecha española, que se colocaría como cuarta fuerza en el Congreso.

Podemos mantiene desde 2015 que la receta contra la crisis catalana es el diálogo y un referéndum pactado, una propuesta que lo diferencia del resto de partidos de ámbito estatal y que les puede pasar factura el 10N si el electorado se instala en lo pasional. «[En esta campaña solamente se va a hablar de dos cosas: de Cataluña y de la momia](#)», decía Pablo Iglesias, asumiendo que, junto a la exhumación de Franco, estas elecciones van a estar marcadas por la sentencia del «procès», la respuesta independentista y los disturbios en Barcelona. Según proyección realizada a partir de las últimas encuestas, Unidas Podemos sería la tercera fuerza con un 12,7% de los votos, más de punto y medio por debajo del 28A, que se irían a la formación traidora, Más País (como Más España, pero sin decirlo), que obtendría el 4,8% de los votos.

Permítanme que me pare en Unidas Podemos, que es la única formación que habla de otras cuestiones, más allá de ¡España!, y sí de los españoles y españolas. La dirección de Unidas Podemos, en la presentación de su [Programa Electoral](#), exigen el cumplimiento de los artículos sociales de la Constitución frente a «quienes solo conocen el 155». Iglesias ha defendido el «artículo 128 que dice que la riqueza del país estará subordinada al interés general». De otra parte, puesto que los indicadores económicos prevén una nueva posible crisis, y dado que tanto PSOE como PP quieren responder a esa situación «gobernando juntos», la garantía para que la preferencia de «los poderes oligárquicos» no se dé, es que Unidas Podemos esté fuerte en las elecciones.

Las razones que llevaron al 15M a la calle y al nacimiento de Podemos siguen intactas. Hoy en día, en España hay muchos derechos de las personas que no se respetan: el derecho a un trabajo digno y estable, el derecho a una pensión suficiente, el derecho a una vivienda asequible o el derecho a una sanidad pública de calidad. Hay, al mismo tiempo, retos de país, que son también grandes oportunidades de futuro, que siguen pendientes: una verdadera transición ecológica, una revolución en la economía de los cuidados, acabar con el machismo estructural y sus violencias o revertir la despoblación en la España vaciada; Unidas Podemos apuesta por dar respuesta a estas situaciones.

El programa presentado por Unidas Podemos es, de hecho, todo lo contrario a lo que hicieron PSOE y PP después de 2008. Es un paquete de medidas que concreta lo que cada vez es un consenso más amplio entre los economistas. Para afrontar las crisis, hace falta mejorar los salarios y los derechos sociales (por decencia, pero también para mantener fuerte el consumo interno); y el Estado tiene que empujar con inversión pública en sectores estratégicos: la innovación y la creación de empleo. Esto solo se puede hacer recortando los privilegios fiscales de la banca, de las grandes corporaciones y de las grandes fortunas, a la vez que se reduce la presión impositiva sobre trabajadores y trabajadoras, autónomos y

pymes, para así aumentar los ingresos del Estado.

En las elecciones del 10 de noviembre, hay que elegir adónde vamos y el camino se bifurca en dos futuros muy distintos. En uno, está el antiguo bipartidismo que se fortalece, donde los derechos de las personas se siguen violando y los retos de país siguen pendientes. Al final de ese camino, cuando llega la nueva crisis, el Gobierno hará lo mismo que hicieron PSOE y PP en la última: austeridad, recortes y apretarse el cinturón para los de abajo. Lo llamaron crisis y la mayoría de la sociedad sufrió retrocesos, aumentando el número de millonarios y los beneficios de las grandes corporaciones crecieron.

En el otro camino, no se cumplirán los planes de los poderosos y de los partidos que trabajan para ellos. Al final del segundo camino, los españoles habremos recuperado parte de nuestros derechos, y la vida de las personas será un poco más segura y estable. Los retos y las oportunidades del futuro será lo que jóvenes, mujeres, pensionistas y habitantes de la España despoblada han puesto encima de la mesa en las calles.

Por cierto, la diferencia entre los dos caminos es muy sencilla: en el segundo está Unidas Podemos en el Gobierno; en el primero, no.

Víctor Arrogante

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)
Derechos de autor © [Víctor Arrogante](#), [Rebelión](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Víctor Arrogante](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca